He aquí algunas frases del libro:

“***Era*** una mañana llena de bruma, viscosa, profunda, húmeda, pegada a las montañas…

*“Juan Crisóstomo* soltó las hojitas, desenterró sus manitos, cayó redondo, extenuado sobre un surco. ¡Era su primer milagro!

*“Benedicto Romero* tenía las manos gruesas y callosas, y las uñas sucias y tan abultadas como si fuesen pesuñas de buey; sus dientes, los que le quedaban, entre amarillentos y terrosos; mascaba hebritas de pasto, y se figuraba el sabor de esas tierras, las sentía terronudas, negras, suelos fértiles en sus manos de labriego…

*“Genaro Ñungo Pataquiva*, con esos ojos negros como el carbón, intensos, duros, ojos cuya mirada penetraba hasta las vísceras de su interlocutor; con sus manos impolutas, uñas cuidadas por la manicurista treintañera, peinado militar estricto,

*“Aquilino Mejía* sólo había tenido lujuria con mujeres de lupanares pobres. Temía aniquilar el suave amor de su novia. No sabía cómo proceder. Se dejó entonces guiar por su instinto y la llenó de besos, de tiernos abrazos, de suaves mordisquitos en la oreja, le soltó el pelo que tenía recogido en una moña y hundió sus manos en él como si las metiese en petróleo luminoso, en tierra virgen negra; brillaba su cabello; le acarició el cuello y le estampó en los ojos besos de amor…”